

Papel
Escena

Estreno de Papel



EXPEDIENTE HAMLET *

DRAMATURGIA: JACKELINE GÓMEZ ROMERO **

INTERVENCIÓN DRAMATÚRGICA DE LA OBRA
HAMLET, PRÍNCIPE DE DINAMARCA

* Esta intervención dramaturgica se realiza en el marco de la investigación de la tesis “LA APROPIACIÓN Y POSESIÓN DE LA TIERRA: PROYECTO ESCÉNICO PARA LA CONFIGURACIÓN DEL TEXTO ESPECTACULAR EXPEDIENTE HAMLET” llevada a cabo con el grupo focal Escena Cero-Colectivo, grupo de teatro representativo de la Universidad Icesi, para la titulación de la autora en el Master en estudios avanzados en teatro con énfasis en dirección escénica de la UNIR.

** Bachiller Actriz y Licenciada en Arte Teatral del Instituto Departamental del Bellas Artes, Especialista en Dramaturgia de la Universidad de Antioquia y Master en Estudios Avanzados en Teatro con énfasis en Dirección Escénica de la Universidad Internacional de La Rioja de España. Ha sido ganadora del premio a Mejor Actriz de Reparto en la 7 Fiesta del Teatro San Martín en Caracas, Venezuela, ganadora de los premios a mejor dramaturgia en los Festivales Regionales de Teatro Universitario de ASCUN en el 2013 y 2015 con las obras “El Vuelo” y “Expediente Hamlet” respectivamente e igualmente en el 2013 premio a mejor dirección. Actualmente se desempeña como docente de la Licenciatura en Artes Escénicas del Instituto Departamental de Bellas Artes donde trabaja en el área de entrenamiento vocal, Práctica escénica, teoría y dirección, docente del área de teatro de Bienestar Universitario de la Universidad Icesi, dramaturga y directora con la Compañía de Teatro de la Fundación Valle del Lili.

PERSONAJES

CAICEDO, Horacio,
investigador amigo de Hamlet.

HAMLET Reyes,
a veces recuerdo, a veces cadáver.

CLAUDIO Reyes,
el parricida, también cadáver.

GERTRUDIS Reyes,
esposa del parricida, madre del cadáver y
además viuda y cadáver.

POLO Castaño,
lavaperros mayor, el primer cadáver.

OFELIA Castaño,
hija del lavaperros, vacilón de Hamlet. La
ahogada más bonita. También cadáver.

LAERTES Castaño,
cadáver. El tonto útil.

MOSQUERA, Marcelo,
Médico legista y amigo de Hamlet y Caicedo.

TRES SEPULTUREROS,
los despojados que también se las arreglan
como serenateros.

ABOGADO DE BRAS JR, el reclamante de
principio a fin.

H. REYES,
espectro en una grabadora.

DOS LAVAPERROS,
solo lavaperros. Tal vez R. o G.

La acción se desarrolla en medio de los esfuerzos del investigador Horacio Caicedo por reconstruir la escena del crimen donde su amigo de juergas y la vida, Hamlet Reyes ha muerto; los Sepultureros cavan las tumbas de los muertos que serán trasladados desde la morgue hasta su última morada. Los cadáveres hablan con plena conciencia desde su nueva condición.

PRÓLOGO

Se escucha a través de un audio la voz de
H.Reyes.

H. REYES- Probando 1,2,3... ¿Esta cosa si
funcionará?

LAERTES- ¿Una más?

HAMLET- ¡Una más!

HORACIO- (A Hamlet) ¿Una más?

GERTRUDIS- Una más... una más... ¡Claudio!
¡Hacé algo! ¿No te parece que ya es suficiente?

CLAUDIO- ¡Tranquila mujer! Así es que
arreglan las cosas entre los hombres. La
estadística indica una probabilidad de 16 a
1 para que ocurra un disparo. La suerte nos
acompaña y apuesto que nuestro muchacho se
mantendrá en pie... Sin ofender Laertes. Mira,
es muy sencillo. (Claudio toma el arma del duelo
y le apunta a Gertrudis).
Oscuro.

Audio de H.Reyes.

H. REYES- Esto que me está pasando no es
normal. Yo creo que me están envenenando.



UNA CANCIÓN PARA EMPEZAR

De la tierra venimos y a la tierra vamos,
y bajo mortaja eterna igual todos viajamos.
Y una cosa es segura, que en el mundo para
morir solo hace falta estar vivos,
Y una cosa es segura, que en el mundo para
morir solo hace falta estar vivos.

Dicen que para morir, solo hace falta estar vivo.
Yo sé que para morir, solo hace falta estar vivo.

- La evidencia tendrá que hablar
solo hace falta estar vivo
- No habrán gemidos ni llantos.
solo hace falta estar vivo
- Tragedia de humanos, festín de gusanos.
solo hace falta estar vivo
- La muerte inexorable.
solo hace falta estar vivo
- Que no dilata ejecución.
solo hace falta estar vivo
- El drama ya no tendrá lugar.
solo hace falta estar vivo
- La carne llama a la carne.
solo hace falta estar vivo
- Otro muerto pa' rajar.
solo hace falta estar vivo
- Una pica y un azadón.
solo hace falta estar vivo

• Y dígame hermano ¿pa' donde es
que vamos? solo hace falta estar vivo.

• Para el mismo hueco vamos.
solo hace falta estar vivo

Dicen que para morir, solo hace falta estar vivo.
COMPARTIENDO OFICINA.

El investigador Horacio Caicedo tiene invadida
la habitación donde el forense Marcelo Mosquera
realiza su actividad diaria de rajar cadáveres en
una ciudad tan violenta como Santiago.

MOSQUERA: (contestando el teléfono)
Medicina legal, habla Mosquera... ¿Cuál? ¿al que
le faltaba la oreja izquierda? (Busca entre unos
papeles) Expediente #284... No, ese muertico
se entregó al medio día hermano.... No hay
problema... (cuelga) **¡Qué boleo tan bravo! Hoy
nos cogieron de teta. Mire ya las horas que son
y nada que terminamos.**

CAICEDO- No sé por dónde empezar.

MOSQUERA- Sencillo, pues empiece por el
principio.... Ya es hora que se vaya consiguiendo
su propia oficina. Me tiene la mía hecha un
chiquero, entre papeles y cuerpos... entre
expedientes y muertos ¡Qué pena hermano!

CAICEDO- Usted sabe que eso no lo resuelvo
yo. Deme tiempo. Más bien qué pena con usted,
hombre.

MOSQUERA- Mientras eso ocurre, de vez en
cuando cómpreme un tinto, qué se le vea el
cariño. (Pausa) ¿El hecho de que uno de los
occisos sea amigo suyo no lo inhabilita del caso?

CAICEDO- ¿No era amigo suyo también?

MOSQUERA- Pues sí, pero hay más investigadores que usted y forenses muy poquitos, es decir yo.
(Pausa)

CAICEDO- ¿Ya los procesó a todos?

MOSQUERA- Falta el #6. Nuestro muerto en común.

CAICEDO- Si no estuviera muerto sería más difícil. Se llevó a varios.

MOSQUERA- Si estuviera vivo, ahí sí que le habría tocado declararse impedido, no puede ser juez y parte. Yo solo espero que sea lo suficientemente imparcial como para contar la verdad, tal cual como es. Esa familia no era buena, mucha plata, mucho poder, sin un asomo de compasión, pero sobre todo mucho muerto encima... Usted y yo lo sabemos bien. A cuantos no he tenido que ver desfilando por esta mesa...

CAICEDO- ¿Cree que no lo sé? Me atormenta todos los días saber que sabía, y sin poder hacer nada. Yo sé cuál es el rol que me tocó en este drama. Solo deseo que este drama no tenga más lugar. ¡Estoy mamado!

MOSQUERA- Para que no tenga más lugar, habrá que dialogar mucho ¡Y con muchos! Todos van a querer un pedazo del pastel. Después de tantos años, es más que justo... el resto es poesía hermano. (Pausa) ¿Y la repatriación de los otros dos cadáveres?

CAICEDO- Supongo que también me toca torearlo a mí. Hagámosle a esto de una vez, que

nos va a rayar la aurora en esta vaina. Presente informe del #1.

MOSQUERA- Sexo masculino, edad 62 años, 1,75 de estatura, tez mestiza. Dactiloscopia y carta dental indica que responde al nombre de Polo Castaño, alias “El Negro”, de nacionalidad colombiana. El cuerpo fue abandonado a las afueras de medicina legal en postura sedente. Su hija confirmó la identidad del Occiso.

CAICEDO- La niña Castaño.

MOSQUERA- La misma. Esa es la #2.

CAICEDO- ¿Causa de la muerte?

MOSQUERA- ¿La de ella?

CAICEDO- ¡Tan güevón! ¡La de él!

MOSQUERA- Gran pérdida de sangre y alteración de funciones vitales, provocado por heridas en región abdominal y tórax por proyectil de arma de fuego con pistola semiautomática calibre 32 súper. ¿Y adivine de quién era el arma? Un total de 5 proyectiles se alojaron entre el cuarto espacio intercostal derecho al esternón y quinto espacio intercostal a la izquierda. La radiografía arrojó que las heridas producidas en el epigastrio produjeron perforación en el diafragma. Jummm... Pero fue que lo remató.

CAICEDO- ¿Usted estaba cuando ella vino?

MOSQUERA- Se puso como loca, se le fueron las luces, sobre todo cuando se dio cuenta que lo habían dejado tirado en la calle como un perro. Es que padre es padre, así haya sido un paraco.



Venía acompañada de Reyes y su mujer. ¡Tan descarados! (Pausa) A mí me da la impresión que ella venía embalada... La muchacha era como inestable ¿cierto?

CAICEDO- Un poco, un poco... No se haga que usted sabe también.

MOSQUERA- Pues sí, pero nunca la vi en esos estados. Por el proceso de descomposición del cuerpo, el desarrollo de microorganismos y el examen de entomología, el cadáver lleva aproximadamente una semana muerto. Presenta también rastros salinos, lo que indica que a ese señor lo movieron de sitio. El modus operandi es bien conocido... ¿Usted no sabe nada, Caicedo? (Suena el teléfono) Medicina Legal, habla Mosquera... un momento (tapando la bocina. A Caicedo) Es para usted.

CAICEDO: (contesta el teléfono) ¿Sí?... Sí, Horacio Caicedo habla... Abogado...

PAQUETE SOSPECHOSO.

De vuelta del aeropuerto, Caicedo y Hamlet conversan sobre los últimos acontecimientos no presenciados por Hamlet.

HAMLET- No lo esperaba...

CAICEDO- Nadie.

HAMLET- Gertrudis es una zorra.

CAICEDO- Gertrudis es tu madre.

HAMLET- No ha acabado de morir su marido y ya celebra nupcias con su cuñado. ¿A quién le cabe?

CAICEDO- A ella.

HAMLET- ¡Bien que le cabe! (Pausa) Desde tu conocimiento y malicia, decíme ¿habrá sido natural o intencionado?

CAICEDO- Todo es posible. Se necesita material probatorio suficiente.

HAMLET- Vos que estuviste más cerca del hombre...

CAICEDO- Hombre... Ante los ojos de la ley, ahora eso no es posible. Verme con vos es un despropósito.

HAMLET- Razón tenés. Estate pilas que no tengamos liebres encima.

CAICEDO- Todo cubierto. Yo me sé cuidar la espalda. (Pausa larga) Te dejó esto (le entrega un paquete). No me he atrevido a abrirlo siquiera.

HAMLET- Me hubieras ahorrado el trabajo.

CAICEDO- Las últimas veces que vi a tu padre parecía más un fantasma que otra cosa, muy pálido y solo el lejano recuerdo del temple y la autoridad que le caracterizaban.

HAMLET- Eso que me decís no me gusta nada. Hay motivos y también coartada ¡Va la madre!

CAICEDO- Lo achaqué a sus años, pero no dejó de preocuparme, hasta que se vino la muerte.

UNA PICA Y UN AZADÓN.

SEPULTURERO 1- Usted no había nacido cuando empezó la correría.

SEPULTURERO 2- ¿Cuántos es que son?

SEPULTURERO 1- Varios. Un solo envián.

SEPULTURERO 2- Siempre duelen, así sean ajenos.

SEPULTURERO 1- ¿A esos? A esos que los entierren completos. ¡Que no quede uno solo!

SEPULTURERO 2- Muerto es muerto...

SEPULTURERO 3- Apá, va a llover.

SEPULTURERO 2- ¿A qué hora es que llega el CTI?

SEPULTURERO 1- Ya casi. Pongámonos truchas con esto.

SEPULTURERO 3- Una pica y un azadón, esa es la vida nuestra.

SEPULTURERO 2- Ojalá los que lleguen después de estos sean más de los mismos. Sería lo mejor pa' todos.

SEPULTURERO 3- ¿Y quién los viene a llorar?

SEPULTURERO 1- Son todos de la misma familia. No tienen quién, y si tienen, no creo que se asomen por acá.

SEPULTURERO 3- ¿Y quién reclama?

SEPULTURERO 1- El estado se queda con todo.

SEPULTURERO 3- Y a nosotros ¿quién nos devuelve lo que estos nos quitaron?

SEPULTURERO 1- La tierra nunca vuelve y si lo hace es pa' problemas, porque vendrán otros, así no sean familia a reclamar, y entonces toca seguir la correría.

SEPULTURERO 2- Así hayan sido bien chuchas en vida, después de muertos todos terminan siendo buenos. Es que no hay muerto malo.

DE LO QUE SE ENTERA DETRÁS DE LA PUERTA.

LAERTES- ¡Mucho cuidado señorita!

OFELIA- ¿Cuidado? ¿De qué?

LAERTES- No crea que no sé.

OFELIA- No sé de qué hablás.

LAERTES- De Reyes es que hablo.

OFELIA- ¿Cuál es el problema?

LAERTES- Que no me gusta.

OFELIA- ¿Ese es el problema? ¿Que no te gusta?

LAERTES- Es un presumido. Cree que con su plata lo consigue todo. Omnipresente, omnipotente y omnisciente.

OFELIA- ¿Qué es lo que te preocupa?

LAERTES- Hombres como él necesitan de muchachas como vos para coleccionar virginidades en el bolsillo de atrás.

OFELIA- El ladrón juzga por su condición y si te preocupa mi virginidad, muérete de un infarto porque tal no existe.



LAERTES- ...

OFELIA- Fue hace mucho rato y para que te muerdas un codo, fue tu amadísimo presumido.

LAERTES- ...

OFELIA- Estábamos muchachitos, pasábamos vacaciones... entre los cañaduzales... ¿Contento?

POLO- ¡No!

LAERTES- ¡Mujer!

OFELIA- ¡Papá!

POLO- De las cosas que uno se entera detrás de la puerta.

OFELIA- ¡Ay Papá!

POLO- ¡Ya qué! Ya no se puede hacer nada. (Pausa larga... e incómoda).

POLO- Pero tú si vas a tener que hacer algo por mí.

OFELIA- ¿Tengo alternativa?

POLO- Escucha niña, necesito que aproveches tu cercanía con el muchacho Reyes y recojas toda la información necesaria.

OFELIA- ¿De qué tipo?

POLO- Cualquier cosa fuera de lugar, referente a su padre o su tío.

OFELIA- No quiero meterme en problemas con él.

POLO- ¡Ya estás en un problema por haberte metido con él!

OFELIA- ¡Sus intenciones siempre han sido buenas!

LAERTES- ¡Qué nunca lo han sido!

OFELIA- Si no hubiera sido así, no habiéramos estado tantas veces.

POLO- Estímate un poco niña, a la larga puedes resultar ser solo un pasatiempo. Haz lo que te digo y ojalá sea provechoso. No sobra decir que es una orden.

OFELIA- Como gustes.

LAERTES- Padre, me voy.

POLO- ¿Cómo así? ¿Tan pronto?

LAERTES- Lo prefiero. Aquí ya no hay más que hacer. Aquí ya no hay virginidades que cuidar... A pesar de eso te quiero. Adiós hermana mía, cuando los vientos sean favorables hazme saber de ti.

OFELIA- ¿Puedes dudarlo?

POLO- El señor está contigo.

OFELIA- ¡Mojigato!

MATRIMONIO Y CONVENIENCIAS.

Hamlet observa en una pantalla imágenes del matrimonio de Gertrudis y Claudio. Un festejo a todo dar.

HAMLET- Entre menos tenga que volver a Santiago, mejor.

CLAUDIO- Es hermosa ¿No es así?

HAMLET- ¿Quién?

CLAUDIO- Tu madre.

HAMLET- ¡Qué felices! ¡Qué radiante está la madre de Junior! Con ese vestido blanco virginal. (A Gertrudis) ¿Cómo te atreviste a casarte de blanco después de la muerte del viejo? Me repugna tu abrazo con velo de novia.

CLAUDIO- Aunque la muerte de mi querido hermano está todavía tan reciente en nuestros corazones, hay que seguir adelante. He sido yo quien le ha insistido a tu madre en casarnos lo más pronto posible, no es bueno para ella estar tanto tiempo sola y cargando con el peso de la casa, la soledad.

HAMLET- Los negocios...

CLAUDIO- ¿Sabías que el hijo de Bras anda armando alboroto, diciendo que vendrá por lo suyo? Como si fuera un Juan sin tierra, pidiendo restitución. ¡No pues, un pobre campesinito desplazado!

HAMLET- Con razón tanto perro a las afueras.

CLAUDIO- ¿Y qué sabes vos?

HAMLET- ¿Y qué es lo que hay ocultar?

CLAUDIO- Es justo por eso y por otras razones que tu madre necesita un hombre a su lado, que la proteja, que entienda de qué se trata el asunto. Además, hay intereses políticos que cuidar, pensalo.

HAMLET- Entiendo... y es por eso no le soy

suficiente como único hijo varón, no solo porque no conozco el negocio sino porque no le puedo dar placer...

GERTRUDIS- (Senda cachetada) Mi buen hijo. El que vive debe morir, pasando de la naturaleza a la eternidad. Ya no busques más en los rincones la imagen de tu padre. Yo también tengo derecho y merezco respeto. Al menos podrías aparentar.

HAMLET- ¿Aparentar? No señora, yo no sé aparentar. Aunque hay acciones que un hombre puede fingir.

CLAUDIO- Tu padre perdió a un padre que también perdió al suyo. El que sobrevive debe limitar su tristeza a cierto término. Es una conducta obstinada continuar con el duelo.

GERTRUDIS- ¿Por qué no descansas? El viaje te ha alterado el juicio.

HAMLET- En boca cerrada no entran moscas ¿o no tío? O ¿cómo debo llamarte? ¿Acaso papá?

DOS MUERTOS CONVERSAN.

Mosquera trae dos porciones de almuerzo que ha comprado en la calle.

MOSQUERA- Vea, le traje pollo pa' variar tanta res.

CAICEDO- ¿Compró donde la señora esa de la esquina?

MOSQUERA- Yo no le veo problema. Además a esta hora es lo único que hay.



CAICEDO- Es desaseada, ¿no le ha visto las uñas?

MOSQUERA- De algo nos vamos a morir... Vaya por el jugo, está en la nevera del #4

CAICEDO- ¡No sea guevón, Marcelo! Le he dicho que no meta el jugo con los muertos.

MOSQUERA- ¡Jummm, tan melindroso! El caso es que se enfríe. Con estos calores...

CAICEDO- ¡Yo no voy a tomar de eso!

MOSQUERA- Pues no tome. Además es mi morgue, mis muertos, mi jugo porque me lo empacó mi mamá.

HAMLET CADAVER- Ya estoy solo. ¡Qué insensible estoy! ¿Soy cobarde yo? ¿Quién se atreve a llamarme villano?

LAERTES CADAVER- ¡Homicida!

HAMLET CADAVER- Al demonio no le resultó difícil presentarse bajo la más agradable forma, tan poderoso sobre una imaginación perturbada, valiéndose de mi propia debilidad y melancolía, me engañó para perderme. ¡Yo fui Hamlet! Mi drama ya no tendrá lugar. Pronto, pronto junto a vos, padre perpetrador de mi puto destino. Morir es dormir. Aún siento el calor de la bala en mi frente. Laertes, abajo de mí, labró mi fin y yo el suyo.

LAERTES CADAVER- Aún te escucho. ¿Cómo estoy?

HAMLET CADAVER- Bien muerto.

LAERTES CADAVER- Si lo estoy ¿Por qué no veo a Ofelia?

LA VERDAD DE HAMLET Y OFELIA.

HAMLET- ¡Mi adorada niña!

OFELIA- Cielomío... traés el rostro desencajado.

HAMLET- Dudá que hay fuego en los astros, dudá que se muere el sol, dudá la verdad en lo cierto, más no dudés de mí.

OFELIA- No lo dudo. ¿Qué te pasa? Estas como enloquecido.

HAMLET- Nunca dudés de mí. ¡Jurálo!

OFELIA- ¿Dudás de mí?

HAMLET- Carezco del arte de expresar mis sentimientos. Ponelo todo en duda.

OFELIA- ¿Qué te pasa? Estas como enloquecido.

HAMLET- Los perros me persiguen, los perros me persiguen, los perros de Claudio.

CLAUDIO- ¿Qué nuevas me tenés?

POLO- Al parecer está como loco.

GERTRUDIS- ¿Eso qué quiere decir? ¿Loco? ¿De qué? ¿De dolor? ¿De chiflado?

POLO- El amor lo trastorna.

CLAUDIO- ¿Es solo eso?

POLO- ¿Es solo eso?

OFELIA- ...Solo eso. ¡Está enloquecido de amor por mí! Despreocúpate padre, o preocúpate... ya no sé qué pretenden.

CLAUDIO- Asegúrate que así sea.

GERTRUDIS- Todo esto me da escalofrío.

CLAUDIO- No te preocupés, nuestro muchacho está enloquecido de amor por Ofelia, aunque a su padre no le guste.

GERTRUDIS- Eso espero, no soportaría una cosa distinta. Querido hijo, ponle a Santiago ojos de enamorado.

EL ESTADO DE OFELIA.

CAICEDO- (Deja la caja de comida a un lado) Deme el segundo.

MOSQUERA- (mientras come) Sexo femenino, edad aproximada 25 años, 1,70 de estatura, tez mestiza. Responde al nombre de Ofelia Castaño, nacionalidad colombiana.

CAICEDO- ¿Causa de la muerte?

MOSQUERA-Envenenamiento. Muerte producida por sobredosis de heroína vía parenteral, la cual produjo shock anafiláctico mortal; en el examen de toxicología se encontró gran cantidad de la droga en el torrente sanguíneo, lo cual afectó las células del sistema inmunológico. Igualmente, se encontró agua en los pulmones, los alveolos presentaron una cantidad considerable de aire produciendo que el cuerpo flotara boca abajo. El deterioro

en fosas nasales muestra además consumo sistemático de cocaína. En la autopsia realizada a su sistema digestivo se encontró grandes residuos de ansiolíticos y ron. Costillas 7 y 8 del lado derecho presentan fractura.

CAICEDO- Cayó desde el balcón a la piscina.

OFELIA CADAVER- Horas de beber y meter, asimilando la muerte de mi padre a manos de mi amante. Tocan insistentemente a la puerta de mi habitación, Gertrudis insiste en entrar para calmar mis ánimos. Claudio se disculpa por lo sucedido y yo corro al balcón para huir de la puerta, grito para no escucharlos.

CAICEDO- La señora Gertrudis Reyes es quien pide auxilio a emergencias. ¿Quién hace el reconocimiento?

MOSQUERA- Su hermano, el cadáver #5.

OFELIA CADAVER- Choqué con la baranda del balcón... ¿O me lancé? Sumersión completa. Yo solo fui la excusa perfecta, el instrumento de todos, la pendeja. Aquí nos tienes a los tres. ¿Contento Hamlet Reyes?

¡HAMLET CADAVER- ¡No!

MOSQUERA- ¿Quién llamó ahora rato que lo puso tan irascible?

CAICEDO- El abogado de Bras Jr.

MOSQUERA- ¡Eh, qué berraco! Al menos que deje enterrarlos. Esta gente me da es pesar.



EL PASADO EN PRESENTE.

SEPULTURERO 3- Apá ¿Usted cuando se volvió enterrador?

SEPULTURERO 1- Hace como treinta años, cuando empezaron las limpiezas y no alcanzaba la gente para enterrar tanto picado que empezó a aparecer entre los matorrales.

SEPULTURERO 2- Así empezó todo...

SEPULTURERO 1- Don Bras, el anterior dueño de todo esto por acá, tenía una pelea cazada con H. Reyes por el dominio de la tierra más próspera del país para el negocio del siglo.

SEPULTURERO 2- Empezaron a echar mano de todo cuanto pudieron.

SEPULTURERO 1- Y como dialogando no se pudo, se aliaron con el diablo.

SEPULTURERO 2- Don Bras quedó tirado entre sus cañaduzales. Fue el último día en la vida de uno de los hombres más temidos de la región y el nacimiento de uno peor. Pero eso no demora en devolverse... Ya el hijito anda armándose un ejército para venir a sacarlos a sangre y fuego.

SEPULTURERO 1- ¿Usted cómo sabe?

SEPULTURERO 2- Las tumbas tienen oídos... y uno escucha cosas... y en esta tierra los muertos también hablan.

SEPULTURERO 1- Mucho cuidado, que por andar de radar le pueden estar dando su pepazo. Ese mismito día, la mujer de H. Reyes paría a su

retoño, marcado por la misma tragedia. Uno de estos huecos es para él.

SEPULTURERO 3- ¿Y para qué tanta tierra? ¿Para volverla mierda?

SEPULTURERO 1- ¡Calle la boca! Uno no sabe quién ande por ahí parando la oreja.

SEPULTURERO 3- ¿Para qué tanta tierra si todos vamos a dar al mismo roto?

SEPULTURERO 2- Eso es igual que con los narcos. Tanta plata para tener que vivir metido entre un armario.

SEPULTURERO 3- Algo huele a podrido en Santiago.

SEPULTURERO 1- Eso es seguro mija.

LO QUE QUEDA DEL SER.

HAMLET CADAVER- Ya no existo, esa ya no es la cuestión. Morir es dormir y tal vez soñar pesadillas. ¿Quién podría tolerar tanta opresión, sudando, gimiendo bajo el peso de una vida molesta sino fuera por el temor que existe alguna cosa más allá de la Muerte? "Whether 'tis nobler in the mind to suffer the slings and arrows of outrageous fortune, or to take arms against a sea of troubles, and by opposing, end them. To die, to sleep—No more, and by a sleep to say we end the heart-ache and the thousand natural shocks that flesh is heir to; 'tis a consummation devoutly to be wish'd. To die, to sleep—To sleep, perchance to dream—ay, there's the rub," Mis palabras ya no me dicen nada.

OFELIA CADAVER- Repites textos interminables y manidos de algo que ya no eres. ¿Cómo estás?

HAMLET CADAVER- ¿Fuiste hermosa?
¿Fuiste honesta?

OFELIA CADAVER- ¿Qué pretendes?

HAMLET CADAVER- El poder de la hermosura convirtió a la honestidad en una alcahueta, antes que la honestidad lograra dar a la hermosura su semejanza. ¡Qué paradoja!... Yo te quería, Ofelia.

OFELIA CADAVER- Eso entendí.

HAMLET CADAVER- Ya no quiero más amar a una mujer, un niño, un animal. Ya no quiero matar.

OFELIA CADAVER- Ya no puedes.

HAMLET CADAVER- Vete a un convento.

OFELIA CADAVER- Ya no puedo.

HAMLET CADAVER- ¡Putá!

OFELIA CADAVER- ¡Asesino!

SERENATA NOCTURNA O LA VERDAD OCULTA

Hamlet, acompañado de sus amigotes Horacio y Marcelo y un grupo de serenateros, le lleva una serenata a los recién casados Gertrudis y Claudio.

HAMLET- ¡Madre! ¡Madre!

MOSQUERA- ¿Qué te pasa?

HAMLET- ¡Que salgan!

CAICEDO- ¡Calmado, hermano!

GERTRUDIS- ¿Qué es este escándalo?

HAMLET- ¡Mamita! ¡Madre querida! Vos sabes que tu alegría es también la mía, y por eso he venido a traerte esta serenata con mis amiguitos. Ojalá te guste, es con mucho cariño.

Estrofa 1

Cuán grande es el amor que a vos me inclina
Celebro esta unión de un nuevo esposo
Tan blanca como la luz, tan clara como el pecado
Puedes ocultar la culpa, pero no tu pasado...

Pregón

¡Ay, el amor, que se cambia como un par de zapatos, la suela es como esta familia, la plantilla es el esfuerzo y los cordones que pueden asfixiar al amado como fármaco caducado!

Estrofa 2

El amor es cosa efímera, compleja como vivir
Es naturaleza en primavera
A propósito madre de su nuevo amor
Espero que no termine como el anterior.

HAMLET- Y bien señora Gertrudis ¿qué tal le ha parecido la serenata a los recién casados?

GERTRUDIS- Un poco tarde.

HAMLET- Nunca es tarde para celebrar el amor.

CLAUDIO- ¿Qué canción es esa?



HAMLET- Se titula *La Ratonera*, así como pudo haberse llamado *La Polvera*.

GERTRUDIS- Horacio, no le alcahuetees sus desmanes.

CLAUDIO- Vaya, tu hijo tiene una lengua que corta.

GERTRUDIS- No me culpés a mí, lo sacó de su padre. Eso viene de familia, de mal en peor.

HAMLET- Eso hacen las mujeres en la elección de maridos: de mal en peor.

CLAUDIO- Hablá con él inmediatamente.

GERTRUDIS- ¿Ahora? Pero si está borracho.

CLAUDIO- Bien sabés que no gusta de tomar, se está haciendo el loco. La situación comienza a ser incómoda. ¿Necesitás ayuda?

GERTRUDIS- No está demás.

LA COMPRENSIÓN DISTANCIADA.

H. REYES- Probando, 1, 2, 3, ¿esta cosa si funcionará? Bueno, lo que sea. Seré directo. (Pausa).

HAMLET- No sé si quiero escuchar esto.

LAERTES CADAVER- Escúchalo imbécil, solo así se cumple el propósito Shakesperiano.

CAICEDO- (A Hamlet) ¡Qué importa lo que haya! Nada puede ser peor. (A público) Él (Hamlet) ha escuchado un audio que le ha dejado su señor padre, el difunto H. Reyes,

donde le revela las sospechas que tiene sobre las causas de su repentina enfermedad. Acusa a su hermano y le pide a su hijo que, en caso de muerte, exhume su cuerpo. (Vuelve la grabación).

H. REYES- Claudio tiene talento, talento para engañar. ¡Mucho cuidado hijo! ¡No te fíes de sus intensiones! Esto que me está pasando no es normal, me siento... terrible. Claudio siempre quiso lo mío: mis negocios, mi mujer, mi vida, la tierra... ¡la tierra mía! Tengo hinchado el rostro y articulaciones y costras purulentas en todo el cuerpo, los médicos no encuentran nada anormal y tu madre se aleja a causa de mi hedor. Yo creo que me están envenenando hijo.

CAICEDO- Una vez exhumado el cuerpo de H. Reyes, Hamlet confirma las sospechas de su padre, pero me pide guardar silencio ante tan abominable hecho. ¡Y yo con ganas de echarle el guante al viejo Claudio! ¿Cómo se guarda una bomba de esas?

H. REYES- Todas las noches, sobrevenida la enfermedad, veo pasar delante de mí recuerdos espantosos, cosas terribles que hice y algún día sabrás, aunque al ritmo que vamos no... / INTERRUPCIÓN...

HAMLET- En boca cerrada no entran moscas.

CAICEDO- Las conozco bien.

UN CUERPO SALADO...

CLAUDIO- ¡Qué peligro es que es el hombrecito ande suelto! No conviene ajusticiarlo de la forma acostumbrada. La gente solo tiene en cuenta el castigo del verdugo y no la falta que se

le ha hecho y termina uno siendo el perro. Para que llevemos esta situación de la manera más tranquila y sin levantar sospechas, es necesario que todo parezca responsable y deliberado. Este muchacho se pasó de la raya y me trae consecuencias que no me convienen dentro y fuera de esta casa. A la culebra se le mata por la cabeza.

Entrando uno de los guardaespaldas.

CLAUDIO- ¿Qué pasó?

LAVAPERROS 1- Patrón, no hemos podido sacarle donde fue que lo tiró.

CLAUDIO- ¿Dónde está?

LAVAPERROS 1- Ahí afuera. No es sino que usted diga y lo entramos.

CLAUDIO- Traéme a este hijueputa a ver si es tan machito.

Entran a Hamlet un tanto a la fuerza.

CLAUDIO- A ver, cuénteme caballero ¿dónde está?

HAMLET- ¿Quién? ¿Tu lavaperros mayor? Pues está en una cena... desagradable. Una cena donde no come él, sino donde se lo están comiendo. Los comensales tienen las manos ocupadas con cuchillo y tenedor y un apetito milenario y ancestral. ¿Sabes que gusanos y humanos venimos siendo lo mismo? Biología de quinto de primaria.

CLAUDIO-....

HAMLET- Con el gusano que se alimenta de nosotros después de la hora llegada, nosotros pescamos y nos tragamos el pez que se comió a aquel gusano... una cadena alimenticia básica.

CLAUDIO- ¿Qué es esta parafernalia biológica? ¿A dónde querés llegar?

HAMLET- Solo quería evidenciar cómo se cumple el ciclo vital, justo con esa trucha tan exquisita que te acabaste de cenar.

CLAUDIO- ¿Dónde putas está Polo, maricón?

HAMLET- Pues eso depende de qué tan bueno haya sido. Sino es así, a lo mejor está purgando. Pero como no solés ser tan hábil, te diré que agucés la nariz de tus perros porque es posible que se encuentre muy cerca... salado... acuático.

CLAUDIO- ¡Arranquen ya para el puerto, búsquenlo en el deshuesadero!

HAMLET- No hay afán, ya no corre.

CLAUDIO- ¿Vos que te has creído? ¿Ah? ¿Dónde crees que me voy meter para salvarte el pellejo cuando vengan los hijitos a reclamar el agravio? ¿Estás pensando que esto es un negocito de dulces? Empacá maletas que te vas a Panamá.

HAMLET- ¿A Panamá?

CLAUDIO- ¿Algún problema?

HAMLET- Bueno.

CLAUDIO- Así me gusta. Tengo grandes cosas para vos.



HAMLET- Eso veo. Bueno Panamá City ¡allá voy! Adiós madre.

CLAUDIO- Y ¿yo qué? ¿así me agradeces que te saque de este lío?

HAMLET- Madre y padre son marido y mujer. Despedirme de mi madre es como despedirme de mi padre. Así que ¡adiós madre! Me voy a Panamá. (*Sale.*)

CLAUDIO- (A los dos lavaperros) No se le despeguen ni un momento; cerciórense que se suba a ese avión lo más pronto que puedan, necesito que salga de aquí esta misma noche. Esta maleta contiene instrucciones detalladas para el general, mucho cuidado. Van tras Hamlet.

CLAUDIO- ¡Ay Panamá! Espero que todos los favores de mi parte a tu régimen paguen con creces por este. Sé que el general no me dejará a la deriva con esta empresa, ya que mi dinero eleva su estilo de vida y los de su gente.

Claudio observa por el ventanal del despacho a su mujer broncearse a la orilla de la piscina, bajo un sol forastero, muy estilo Miami.

CLAUDIO- Con tu ayuda, Hamlet desaparecerá del mapa. Hasta no saber de su mala suerte, mi buena suerte no vendrá nunca.

INCREPACIONES DE UN CRIO A SU MADRE

Polo se encuentra oculto en la habitación por orden de Claudio y con el consentimiento de Gertrudis.

HAMLET- ¿Pasa algo, señora?

GERTRUDIS- Tenés muy ofendido a tu padre.

HAMLET- Muy ofendido tenés al mío.

GERTRUDIS- Altanero.

HAMLET- Perversa.

GERTRUDIS- ¿Qué es esto, Cariño? ¿Te olvidas quién soy?

HAMLET- Por Dios bendito que no me olvido. Sos Gertrudis, casada con el hermano de tu primer esposo... Y ojalá no fuera así... pero sos mi madre.

GERTRUDIS- Así no vamos a tener una conversación normal. (Gertrudis intenta salir de la habitación, pero es detenida por su hijo).

HAMLET- No saldrás de aquí sin que te diga cuantos pares son tres moscas.

GERTRUDIS- ¿Qué quieres hacer? ¿Matarme?... ¿Quieres matarme?... ¡Por Dios!

POLO- ¡Cuidado señora!

HAMLET- (Hamlet dispara a Polo) ¡Una rata! 10 Lucas a que está muerto.

POLO- Señora...

GERTRUDIS- ¿Qué hiciste? Asesino...

HAMLET- Eso le pasa por sapo.

GERTRUDIS- ¡Qué acción tan sangrienta!

HAMLET- Es verdad, una acción casi tan horrible como la de matar a un hombre y casarse después con su hermano.

GERTRUDIS- ¿Qué insinúas?

HAMLET- No insinúo, lo digo. (A Polo) Miserable lavaperros. Lo creí más inteligente.

GERTRUDIS- Tené compasión. Pensá en Ofelia ¡Carajo!

HAMLET-...

GERTRUDIS- ¿Qué hice yo para que me insultes, hijo?

HAMLET- Una acción que hace más péfidos los votos conyugales que las promesas de un político, destruye la buena fe. Una acción capaz de inflamar la faz del cielo y trastornar esta sólida y artificial maquinaria.

GERTRUDIS- ¿Y qué acción es esa que vociferas con espanto?

HAMLET- (Saca una foto de su billetera, compara un cuadro, lo primero que ocurra) Este fue tu marido. ¡Hermosa combinación de formas! Donde Dios imprimió su carácter para que el mundo admirase tantas perfecciones en un solo hombre. Ahora este es tu esposo, que como la espiga con tizón destruye la sanidad de su hermano. ¿Lo ves? ¿Cambiaste caviar por mierda? ¿A eso? A eso no podés llamarlo amor, porque a tu edad la arrechera está yerta. Cómo pudiste cometer semejante error, siendo tan visible la diferencia entre los hombres... ¿Y no te sonrojas? ¿Qué espíritu infernal te pudo engañar así?

GERTRUDIS- ¡No digas más... ¡No digas más! Veo negras manchas, que acaso nunca podrán borrarse.

HAMLET- ¡Pestilente lecho incestuoso, corrupto!

GERTRUDIS- No más, no más. Me hieres Hamlet.

HAMLET- Tienes por marido a un asesino, parricida. Y tú le sigues el juego. ¡Infame!

GERTRUDIS- ¡Tu padre no era ningún santo! ¡Era peor! ¿Oíste? Mirate, huyendo del horror familiar y terminaste convertido en un asesino, igual que tu padre y tu tío. Laváte el crimen de la cara hijo mío.

HORA DE LA SIESTA.

Los sepultureros toman un descanso en su jornada laboral para comer algo, echarse una meada, fumarse un cigarrillo, escucharse un partido de fútbol o alguna carrera de ciclismo y echar uno que otro chiste. En medio del descanso, un cortejo fúnebre se escucha a lo lejos, en otro lugar del cementerio. Silencio sepulcral y pacífico.

SEPULTURERO 2- ¿Natural o asesinado?

SEPULTURERO 1- Tienen cara de ser lo segundo.

SEPULTURERO 3- Aquí, la mayoría está muriendo naturalmente asesinado.

SEPULTURERO 2- ¿A cuántos no nos ha tocado enterrar así?



SEPULTURERO 3- Por lo menos, ese tiene quien lo llore. Hay otros que no se saben no donde están.

SEPULTURERO 1- A los muertos de hoy, hay que ponerles una placa que diga “Aquí yacen los ricos despojadores, los asesinos de los desaparecidos”... verán como les tiran piedra y los escupen.

SEPULTURERO 2- ¡Qué! ¡Aquí la gente no tiene memoria! Pasará un tiempo y parte sin novedad.

LA ESCENA DEL CRIMEN.

Claudio ha convocado a Hamlet con ayuda de Laertes para que se jueguen la vida en la ruleta rusa. Hamlet le ha pedido a Caicedo que sea garante del juego y Claudio proporciona su mejor arma. Gertrudis aún no puede creer que los jóvenes en la actualidad jueguen a matarse de esa forma.

HAMLET- Atento y vigilante, estoy seguro que este par me quieren muerto.

CAICEDO- Tu tranquilo y yo nervioso. Tengo un mal presentimiento.

HAMLET- Ocupáte de Claudio que yo me ocupo de lo demás. Horacio ¿cómo podés ser mi amigo?

CLAUDIO- No temo perder. Los conozco a ambos y he apostado al mejor caballo.

GERTRUDIS- A mí no me preguntés. Me has traído a ver a un muerto, así ese muerto pueda ser mi propio hijo.

HAMLET- No reconocés el fruto de tu vientre, madre. *(Pausa)* Si te he ofendido Laertes, te pido perdón. Declaro que ha sido producto de mi locura. No he sido yo en estos días.

LAERTES- Mi honra no me permite pasar adelante ni admitir reconciliación alguna, pero admito con afecto recíproco eso que me anunciás.

HAMLET- Te recibo con sinceridad y en cuanto al juego que va a comenzar, te lidiaré como si mi competidor fuese mi hermano... Vamos Horacio, cárgala.

CLAUDIO- Caballeros, ya saben cuáles son las condiciones. Brindemos, y que gane el mejor. La escena se dispone para el gran juego. Caicedo recibe de manos de Claudio el arma homicida. Caicedo carga el tambor del revolver con una bala. Una ronda de disparos no define la situación, así que Laertes decide que es hora finalizar.

LAERTES- ¿Una más?

HAMLET- Una más.

CAICEDO- (A Hamlet) ¿Una más?

GERTRUDIS- Una más... una más... ¡Claudio! ¡Hacé algo! ¿No te parece que ya es suficiente?

CLAUDIO- Así es que arreglan las cosas entre los hombres. Tranquila mujer. La estadística muestra una probabilidad de 16 a 1 para que ocurra un disparo. La suerte nos acompaña y apuesto que nuestro muchacho se mantendrá en pie... Sin ofender Laertes. Mira, es muy sencillo.

Claudio intercambia con Caicedo el arma por la copa que trae en la mano y apunta hacia Gertrudis – dispara – la bala por fin sale y es proyectada sobre el cuerpo de Gertrudis – la sangre mancha su vestido blanco virginal – Gertrudis cae – Claudio deja caer el arma, en una reacción apenas normal de un esposo que por accidente mata a su esposa.

MOSQUERA- Gertrudis Reyes, 50 años, 1,50 de estatura, tez mestiza, nacionalidad colombiana. Causa de la muerte: Herida por proyectil de arma de fuego en la región lateral izquierda del tórax, pectoral izquierdo, con pistola semiautomática calibre: 32; Marca: Llama, pavonada, con cachas estriadas de madera, amartillada. Orificio de entrada ligeramente irregular de forma oval, con quemaduras en los bordes y ahumamiento, con anillo contuso erosivo asimétrico. El proyectil lesionó el músculo pectoral izquierdo del tercer espacio intercostal, alojándose en el lóbulo medio del pulmón izquierdo, fractura anterior de tercera costilla izquierda. Posición de cúbito lateral izquierdo con cabeza orientada al este; cara facial izquierda apoyada al plano de soporte. El cuerpo descansa con sus regiones laterales izquierda acodadas en el plano, y los miembros superiores e inferiores mirando hacia el oeste con brazo derecho flexionado sobre el cuerpo.

CAICEDO- Estaba viva cuando la tomé en mis brazos. Le presté los primeros auxilios, pero se me fue.

MOSQUERA- Presenta características de escurrimiento y coagulación en un área considerable circundante al orificio de entrada, con dirección a pared lateral izquierda del tórax, región external y al epigastrio... estableciendo

que el occiso fue incorporado después de la lesión. Diga las cosas completas guevón.

LAERTES- Claudio, ese no era el plan.

HAMLET- ¿De qué me perdí?

LAERTES- Le salió el tiro por la culata Don Claudio, pero sigo firme. Hamlet desenfunda un par de armas con las que apunta sus traidores. Laertes le apunta a Hamlet, Claudio está desarmado.

HAMLET- Apuesto mi cabeza a que Laertes no tiene una idea sobre la muerte de su anterior patrón. Este señor, tu jefe, lo envenenó lentamente hasta morir. Bien sabes cómo te quería mi padre, Laertes... (A Claudio) Incestuoso asesino. ¡USURPADOR!

LAERTES- Traidor.

Laertes desenfunda una segunda arma que apunta a la cabeza de Claudio. Hamlet y Laertes se miran aprobando su próxima acción.

CLAUDIO- No te olvides quien es el artífice de tus desgracias, Laertes.

LAERTES- ¡Nunca!

Hamlet y Laertes disparan al tiempo sus armas sobre la cabeza de Claudio.

MOSQUERA- Claudio Reyes, edad 58 años, 1,78 de estatura, tez blanca, de nacionalidad colombiana. Encontrado en posición genopectoral por heridas producidas por proyectiles de arma de fuego calibre .38 de pistola semiautomática, sobre la región temporal derecha, a dos centímetros delante del plano biauricular, de 11x9 cm, corresponde



a la confluencia de orificios de entrada y de salida de proyectiles, al igual que la región temporal izquierda, pero producido por arma semiautomática calibre .32 súper, ambos de forma estrellada con características de contacto, quemaduras y ahumamiento. Orificios de salida de forma irregular, con bordes evvertidos, sobre la región parieto-temporal derecha e izquierda, a 2 y 3 cm atrás del plano biacurricular y a 3 cm arriba del nacimiento del hélix, 9 X4 mm; los proyectiles impactaron, se fragmentaron y causaron múltiples fracturas en huesos del cráneo, laceración de meninges y profusa expulsión de masa encefálica. Lago hemático escurrido al norte y al sur, de forma irregular y coagulado, con medidas de 1m X 0,70 m.

CAICEDO- A veces la parafernalia técnica hace menos tétrico el oficio.

MOSQUERA- Solo a veces.

HAMLET- ¡qué manchada reputación dejaré después de mi muerte! Horacio, si alguna vez me diste lugar en tu corazón, sabrás que fue en mi defensa. Deshazte de los terrenos, devolvelo todo, regalala, rifala.

CAICEDO- ¡No me hagas esto!

HAMLET- Esta tierra está maldita. Llamate a Bras Jr si te da la gana, para que se revuelque en ella como un cerdo estrenando porqueriza.

LAERTES- A la cuenta de tres.

HAMLET-LAERTES- Uno, dos...

HAMLET- Adiós Santiago, ciudad rodeada de caña y andenes llenos de mierda. Ya no volveré

a verte la cara disfrazada de su empalagosa salsa con sabor a cianuro. Pobre de ti, mi amigo.

HAMLET-LAERTES- Dos...

LAERTES- Yo también quiero decir algo: Nos vemos al otro lado. Caicedo, nunca me caíste bien. ¡Sapo!

HAMLET-LAERTES- Tres...

MOSQUERA- Laertes Castaño, edad 32 años, 1,65 de estatura, tez mestiza nacionalidad colombiana. Herida producida por arma de fuego en la región frontal del cráneo, presenta huellas de escurrimiento sanguíneo sobre la parte derecha frontal y temporal. Se encontró alojamiento de cuerpos completos de pólvora incombusta....

Caicedo escucha el informe, un tanto aturdido, un tanto atento, un tanto ido. Es un momento ensordecedor y mudo a la vez; mira sin mirar, toma apuntes por inercia, ya no interviene en la conversación técnica.

MOSQUERA- Horacio ¡Oiga! ¿En dónde es que anda hermano?

CAICEDO- ¡Qué pena!

EPÍLOGO.

SEPULTURERO 1- Solo es echarle tierrita y se acabó.

CAICEDO-... Proceda.

ABOGADO DE BRAS JR- ¿El señor Horacio Caicedo?

CAICEDO- No tiene que presentarse. Tome, aquí están las escrituras. ¿Y su apoderado?

ABOGADO DE BRAS JR- Recibiéndose de magister en Londres, usted sabe, hay que saber administrar el negocio con altura.

CAICEDO- ¿Todo en orden?

ABOGADO DE BRAS JR- Perfecto, todo debidamente diligenciado.

CAICEDO- ¿Qué van a hacer con toda esa tierra? Es un montón.

ABOGADO DE BRAS JR- Cualquier cosa que genere rentabilidad, biodiesel, palma de cera, el monocultivo es lo que está de moda.

CAICEDO- Dígale a su jefe que no va a tener que esforzarse mucho, pues ya hay bastante adelantado...

SEPULTURERO 3- Miserables...
Silencio

CAICEDO- ¿Alguien va a hacer una oración?
Silencio

SEPULTURERO 2- ¡Está loco y tira piedras!
¿Por qué no lo hace usted si los quiere tanto?

CAICEDO- ¡Tápelos! ¿Necesita algo más abogado?

ABOGADO DE BRAS JR- No. Todo terminó como debió ser siempre, con las tierras en manos de su dueño original.

SEPULTURERO 2- ¡Oigan a este!

Los sepultureros ríen, con tono de burla hacia el abogado.

ABOGADO DE BRAS JR- Bueno, estos muertos no son míos. Con permiso. Los sepultureros comienzan a tirar la tierra sobre los cadáveres de Hamlet, Ofelia, Laertes, Gertrudis, Claudio y Polonio, mientras cantan una canción para despedirlos.

UNA CANCIÓN PARA TERMINAR...

De la tierra venimos y a la tierra vamos,
y bajo mortaja eterna igual todos viajamos.
Y una cosa es segura, que en el mundo para morir solo hace falta estar vivos,
Y una cosa es segura, que en el mundo para morir solo hace falta estar vivos.
Dicen que para morir, solo hace falta estar vivo.
Yo se que para morir, solo hace falta estar vivo.

HORACIO: El drama sigue en su lugar.
solo hace falta estar vivo.

HAMLET: Esta es mi tierra bonita
solo hace falta estar vivo.

HAMLET: Esta es mi tierra preciosa...
solo hace falta estar vivo.

SEPULTURERO 1: Una pica y un azadón
solo hace falta estar vivo.



SEPULTURERO 2: Y dígame hermano ¿pa' donde es que vamos?
solo hace falta estar vivo.

SEPULTURERO 3: Para el mismo hueco vamos.
solo hace falta estar vivo.

Dicen que para morir, solo hace falta estar vivo.
Yo sé que para morir...

Final.

